

la facendera



Asociación LA FACENDERA – Artilugio en Pasaje Cl. Azafranal nº 18 – Tlf: 664 057 528 - 37001 Salamanca

<http://www.lafacendera.es>

18 de Marzo de 2018

Arribes Portugueses

Del castro de Vale de Agua al de San Joao

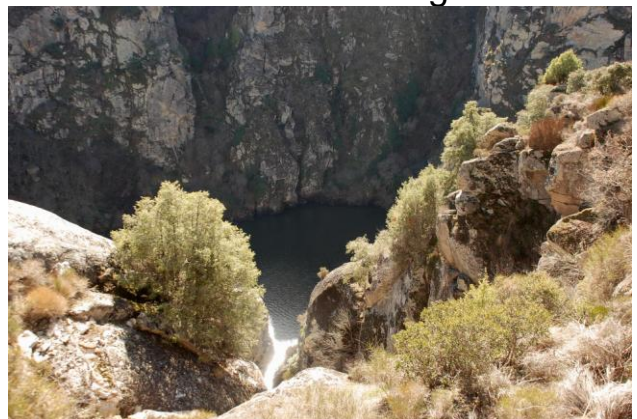
“Arriba” es el termino portugués con el que se denominan las abruptas y escarpadas paredes que se levantan junto al rio, en este caso el Duero.

Este es el objetivo de nuestro viaje, entre los municipios de Vale de Agua y Paradela. Unas tierras comunes, en cuanto a características paisajísticas, a nuestros “Arribes” muy visitadas pero aun desconocidas, de ahí su fragilidad. Un profundo conocimiento de esta naturaleza vecina nos ayudara a amarla y respetarla.



que se está intentando conservar y recuperar. Esta, al igual que su vecina Aldeia Nova, es una pequeña aldea típicamente portuguesa, que mantiene cuidada su arquitectura popular, de robustas casas de granito y pizarra ocultas tras una ligera mano de pintura color pastel, que solo permite apreciar la robustez de la piedra en jambas y dinteles.

Nos acercaremos al castro por el G.R. que comunica Aldeia con Miranda de Douro. Los restos del castro pasarían desapercibidos si no fuera por un cartel que lo anuncia, y un merendero de reciente construcción, ya que el lugar está rodeado de una densa vegetación.



EL ITINERARIO:

Nuestro recorrido empieza en la pequeña aldea de Vale de Agua, o Bal D´Aila según el dialecto Mirandes

En las cercanías del castro existe un magnífico mirador natural en el cual se divisa perfectamente la gran mole granítica, que del lado zamorano hacen al Duero crear un meandro de gran belleza.

Desde este lugar, seguiremos a lo largo del arribe, a veces por viejos caminos en desuso, a veces a través de evitar vegetación y grandes rocas. En este tramo nos acercaremos, tanto como la prudencia debida nos deje, a distintos promontorios que nos dejarán ver toda la belleza de estos parajes, que son, en nuestra opinión, uno de los tramos más naturales y valiosos de todos los arribes.

En uno de estos miradores, veremos perfectamente el conjunto de molinos del arroyo Pontón, pertenecientes a Villardiega de la ribera (Zamora).

Así mismo en otra parada veremos muy por debajo de nuestros pies, el legendario “paso de las Estacas” que en otro tiempo pasado, servía de vía de comunicación, comercio y contrabando entre España y Portugal.



Si todo va como lo planeado, llegaremos a mediodía a la Ermita de San Joao, en Aldeia Nova, que esta construida sobre los “Pizarros de San Joao” con más de 100 metros de verticalidad casi perfecta sobre el

Duero. Junto a la ermita los restos del castro, que aparte de las catas que se están realizando actualmente, se aprecia claramente la muralla de origen Zoela (pueblo celta que habitaba estas tierras) y restos de unas inscripciones romanas.

Finalmente el camino se marca claramente por callejas de uso agrícola hasta llegara Paradela, fin de nuestro recorrido y punto de entrada del Duero en Portugal, donde se encuentra el salto del Castro.



Solo una breve nota de la riqueza ornitológica que tiene esta zona, ya que en las inaccesibles laderas y paredes han propiciado lugares donde anidan especies protegidas y tan valiosas como la cigüeña negra, el águila real, o incluso el búho real. Es frecuente ver el vuelo del alimoche, llamado aquí “buitre de Egipto” y el buitre leonado, así como alguna pareja de águila perdicera tan escasa en la península. Mucho más frecuente será ver los vuelos rápidos de la golondrina daurica, conocida en este lugar como “la andorinha das rocas” así como que algún que otro roquero solitario.

CASTRO DE VALE DE AGUIA

La traducción al castellano de este castro sería “Valle del Águila”,

nombre perfectamente comprensible si se observan las vistas que hay desde él, y las numerosas aves rapaces que surcan esta zona del río Duero.

El castro se halla en un promontorio situado en un espigón fluvial, a 680 m de altitud, esta protegido por los altos arribes de un magnifico meandro que hace el Duero, además de por los restos de la muralla que es lo único que se aprecia a simple vista del castro.



Su forma es aproximadamente cuadrada, y ocupa una superficie de 1'5 Ha. La muralla, que aunque derruida es lo mas visible del castro, sólo aparece en las zonas sin acantilados, habiéndose añadido además tres zonas de piedras hincadas.

Aldeia Nova y Castro de San Joao.

El nombre de esta población nos dice mucho de su propia historia. Así, como el topónimo de Aldeia deriva del árabe ar.ad- dai'â, que en origen refería a una construcción rústica-urbana, tomando después el significado que tiene hoy: Una pequeña población rural y agrícola. A

su vez, el hecho de llevar también el adjetivo de Nueva, parece evidenciar, naturalmente, una relación con otra población más antigua y por lo tanto vieja, anteriormente abandonada debido a las constantes guerras o epidemias, muy frecuentes en la época medieval.

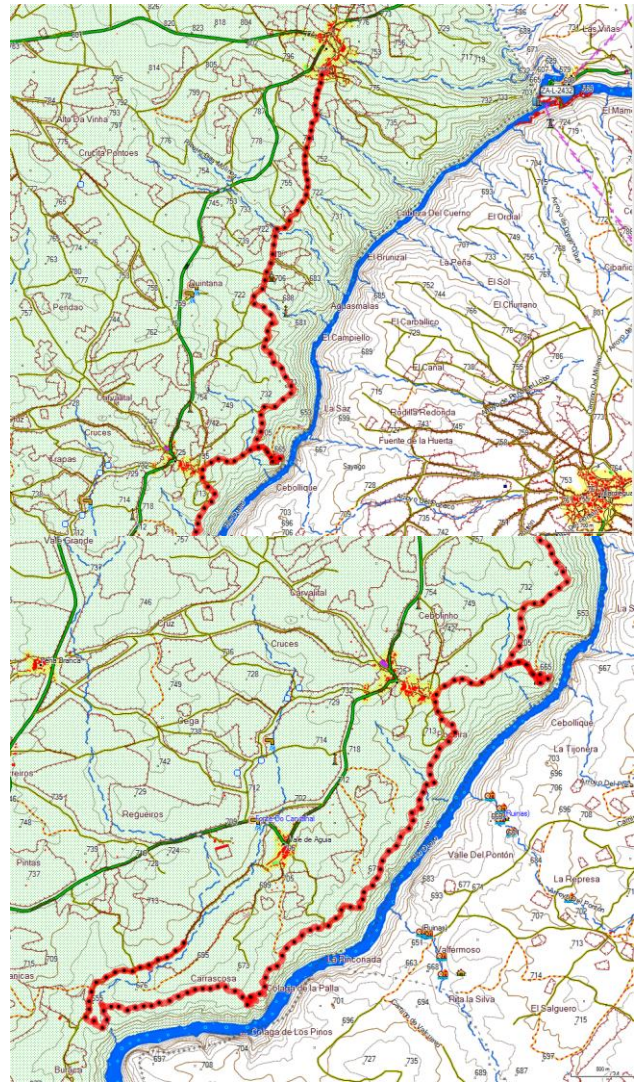
Es sabido que esta población tenía relación con el conocido Castro de São João dos Arribes , que se encuentra a cerca de 1 Km de Aldeia Nova, junto a los Arribes del Duero. No sabemos el nombre de este poblado ni cuando fue destruido y abandonado, pero por los datos arqueológicos que han llegado hasta nosotros, puede ser considerado uno de los poblados castreños más importantes de la región hace algo más de 2000 años, siendo después ocupado por los romanos, éstos tuvieron una fuerte influencia junto con la comunidad indígena castreña, que allí habitaba.



El Castro de São João das Arribas do Douro se imponía con su sistema defensivo por el que es rodeado: Las murallas, el torreón y las inaccesibles defensas naturales. La huella de las poblaciones indígenas se refleja en los hachas de piedra pulida, los

molinos manuales barquiformes y circulares, en restos cerámicos prehistóricos allí encontrados. No prescindían del culto a sus dioses, como se deduce de dos pequeñas cuevas hechas en diferentes rocas orientadas al levante, al nacimiento del sol, que se repiten en otros poblados pre y protohistóricos, siendo al final espacios típicos que sirvieron para ceremonias culturales.

Con la llegada de los romanos, este pueblo Castreño, denominado de São João das Arribas, debido al culto que allí se presta a este Santo desde hace siglos, pertenecía a la comunidad de los Zoelas (Zoelae), con capital, se piensa, en Castro de Avelãs, cerca de Bragança, que a su vez estarían integrados con los Astures del norte. Los romanos transmitirían su cultura y civilización a esta comunidad protohistórica de los arribes, siendo testimonio de esta romanización las nuevas prácticas funerarias (fueron encontradas aquí más de una docena de estelas funerarias), restos de cerámica romana (alguna fina e importada), así como la circulación de la moneda.



Organizadores: Pilar Ramos García
Eloy García Álvarez